

# Colección DE BUENAS INTENCIONES

PESE A QUE LA PRODUCCIÓN DE ROPA SE HA ASOCIADO DURANTE MUCHO TIEMPO A LA MODA RÁPIDA, MUCHOS CREADORES Y ARTESANOS MADRILEÑOS DISEÑAN ACTUALMENTE COLECCIONES MÁS RESPETUOSAS CON EL MEDIO AMBIENTE.

Por Guillaume Jan Fotos Stéphane Remael



**ESLOGAN**  
«Porque Tierra  
solo hay  
una». Sesión  
de pruebas  
en Ecoalf.

**UNA TIENDA DECORADA EN ROJO Y VERDE, A ESCASOS METROS DE LA PLAZA DE ESPAÑA.** Entre bonitos ramos de flores, en el escaparate hay prendas de colores, vestidos de diseñadores, bolsos y joyas. Su particularidad: todos estos productos cumplen los criterios de la moda sostenible. «Están fabricados con materiales ecológicos, por lo general localmente, limitando la utilización de recursos naturales, reduciendo al mínimo su impacto en el medio ambiente y respetando el bienestar humano», explica Paloma García López. Tras trabajar como periodista, Paloma abrió este establecimiento en diciembre de 2014 con el nombre de The Circular Project **30** e inspirado en los principios de transparencia, ética y sostenibilidad de la economía circular. En 2016, esta joven de cincuenta años decidió dar una mayor amplitud a su proyecto creando la Asociación Moda Sostenible para reunir las iniciativas de este campo: «Cada vez hay más proyectos individuales, pero la mayoría de ellos apenas se conocen. Mi objetivo es darles una mayor visibilidad». Además de su tienda, Paloma García López aprovecha cualquier ocasión para destacar que existen alternativas a la *fast fashion* (o moda rápida), es decir, las prendas producidas a bajo coste, en Bangladesh o Camboya, por ejemplo, y que se venden tan rápidamente como se desechan. Organiza desfiles de moda ética en las calles de Madrid e imparte cursos y conferencias. En abril acudió al Parlamento Europeo, en Bruselas, para defender un proyecto de ley sobre la protección de los trabajadores de la industria textil.

## PRODUCIR DE OTRA MANERA

A mediados de los ochenta, España entró en la Unión Europea y sentó las bases de su rápido despegue ●●●



## MORA EFRON, JOYERÍA RECICLADA

*Mora Efron nació en Argentina, pero se estableció en España en 2001. Esta joyera de formación comenzó a trabajar por cuenta propia en 2012 tras tomar la decisión de que a partir de entonces solo trabajaría con materiales reciclados. «La joyería es una industria contaminante y opaca. No me gustaba formar parte de ese mundo. Actualmente, me abastezco de proveedores locales, intento utilizar exclusivamente metales reciclados y lo hago todo de manera artesanal. Incluso las herramientas que utilizo las fabrico yo misma. Vendo sobre todo en ferias, pero también distribuyo a varias tiendas de Madrid y vendo un poco por Internet. No soy rica, pero gano lo suficiente para vivir».*



### SENSE NU, 100 % LOCAL

*El locuaz Oriol García trabaja en el taller de su apartamento cerca de la Puerta del Sol mientras escucha música clásica. Este antiguo estudiante de bellas artes siempre busca nuevas ideas para lograr que su ropa sea más accesible y sostenible. «Comencé lanzando una marca de ropa en el circuito ordinario, sin plantearme muchas cuestiones. La producción se hacía en*

*la India, en condiciones difíciles. En 2012, comencé a investigar cómo producir de manera sostenible. Quería que mis creaciones fuesen 100 % locales y ecológicas. En Sense Nu, trabajo en colaboración con dos pequeños talleres de Madrid. Produzco menos, pero escucho a mis clientes e incluso les propongo remendar los pantalones que les vendo cuando están gastados. Esto les fideliza».*

### DLANA\*, LANA ECOLÓGICA

*Esther Chamorro Fernández y Javier Benito Pascual inauguraron dLana\* en 2014 en San Lorenzo de El Escorial. En su tienda venden ovillos de lana, colchas y jerséis. «Comemos productos ecológicos y somos conscientes del estado del planeta, por eso queríamos crear un proyecto que fuese fiel a nuestras convicciones. Buscamos una materia prima local que tuviese un impacto positivo y encontramos esta lana artesanal de Andalucía. Los ganaderos trabajan a la antigua usanza, trasquilan las ovejas con tijeras y lavan la lana sin usar productos químicos. Tan solo tenemos una tienda, pero gracias a internet vendemos nuestros jerséis hasta en Japón».*



## «En España se percibe una gran voluntad de cambiar las cosas».

económico. Surgieron varias firmas de moda *prêt-à-porter* que crecieron hasta convertirse en gigantes de la industria textil. Han abierto tiendas en todo el mundo, donde venden prendas baratas y con colecciones que se renuevan sin cesar. El ritmo de la moda se ha acelerado. «Estas empresas se han hecho rápidamente con el mercado y han convertido el sector de la moda en uno de los más contaminantes de la Tierra», señala Paloma. Sin embargo, no van a poder seguir produciendo de esta forma destructiva, especialmente porque se va percibiendo cierto cansancio por parte de los consumidores. Parece que los españoles están preparados para la *slow fashion* (o moda lenta). En 2012, Javier Goyeneche fundó la marca Ecoalf, que vende ropa, zapatos y bolsos hechos con materiales 100 % reciclados (a partir de botellas de plástico, neumáticos, residuos industriales...) y diseñados con estilo y elegancia: «La ecología ocupa un lugar cada vez más importante en nuestras vidas», opina el joven emprendedor. «Las nuevas generaciones se ven atraídas por los productos que reflejan sus valores de respeto por las personas y el planeta».

En esta mañana primaveral, Gema Gómez es seguida por una nube de periodistas en el Museo del Traje. A sus cincuenta años, esta estilista entrañable organiza la 6.ª edición del festival Slow Fashion Next, donde podremos descubrir las últimas tendencias en moda sostenible. «La gente tiene que saber que existe una alternativa a la moda rápida», explica. No es fácil. «Nos enfrentamos a una especie de barrera invisible porque las



### OFICIO STUDIO, CUERO ARTESANAL

*Cuando se conocieron en 2009, David Iglesias acababa de declarar en quiebra su fábrica de bolsos de piel, que se basaba en el modelo de la moda rápida (grandes cantidades, materiales con precios rebajados y colecciones nuevas cada seis meses), y Melina Carranza deseaba aprender a trabajar esta materia prima. En 2012,*

*crearon Oficio Studio en su apartamento del centro de Madrid. «Hemos optado por una producción artesanal y local, de muy buena calidad y vendida a precios asequibles. No es 100 % ecológica, ya que el uso de la piel implica causar la muerte de un animal, aunque las vacas sean sacrificadas para obtener su carne antes de que nosotros*

*compremos su piel en los mataderos. Sin embargo, no utilizamos productos químicos ni cromo y la piel se prepara de forma natural. Antes de empezar, no conocíamos el concepto de moda lenta. Hemos probado diferentes métodos de trabajo y este es el que nos ha ofrecido mejores resultados. Ante todo, queremos ser coherentes».*

empresas de moda rápida han acostumbrado a los clientes a pensar que una camiseta no debe costar más de cinco euros. Sin embargo, es una visión errónea de la realidad. Si la camiseta se vende a ese precio tan bajo, es porque alguien termina pagando las consecuencias en una fábrica de la India o de Bangladesh. En el festival Slow Fashion Next, los creadores invitados exponen artículos confeccionados con materiales reutilizados, reciclados o recuperados. La buena noticia es que cada vez son más numerosos». La antigua estilista comenzó a tomar conciencia ecológica alrededor del año 2000, cuando era empleada de una firma de moda. «Puede ver las penosas condiciones de las fábricas, los niños que trabajaban allí, la contaminación de los ríos y la hipocresía de las grandes marcas, que se enriquecen a costa de ocultar estas realidades. Me dije a mí misma que no quería seguir formando parte del problema sino de la

solución». Así que abandonó su puesto de trabajo y se asoció a Greenpeace. En 2011, esta pionera de la moda sostenible en España organizó la primera edición del Slow Fashion Next. Han pasado seis años desde entonces y este evento no deja de crecer. Nos deja con una bella nota de optimismo: «En España se percibe una gran voluntad de cambiar las cosas, aunque el grueso de los consumidores todavía no haya integrado tanto la cultura ecológica como en el norte de Europa. Estamos muy motivados. Lo más importante de todo es que este movimiento se asienta sobre unas bases sólidas. Cada vez más gente consume productos ecológicos, se preocupa por la situación del planeta y toma consciencia de las implicaciones de sus compras». ■

> Al final de la revista, encontrará un mapa con las direcciones de los establecimientos mencionados.